

Apuntes

Visiones de Cuatro Poetas

En Nueva York se realizó el encuentro «Visiones desde adentro», en el que participaron los poetas chilenos Teresa Calderón, Jaime Hales Dib, Tomás Harris y Jaime Quezada. La actividad, destinada a favorecer el entendimiento entre las Américas, contó con la organización de la agregada cultural chilena ante Naciones Unidas, Ana María Palma, y la «Americas Society», dirigida por Daniel Shapiro.

DURANTE el desarrollo de una mesa redonda, los cuatro poetas nacionales entregaron a un receptivo público su visión acerca de los últimos veinte años de poesía en Chile. El tema se estructuró en torno a cuatro preguntas básicas: el significado que tienen Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Gabriela Mistral para los poetas chilenos actuales, ya sea como estímulo o como limitante; la influencia de la circunstancia histórica del golpe de Estado de 1973 y el advenimiento de la democracia en relación con la poesía que se hizo en Chile y en el exilio; la influencia de otros autores en el trabajo personal, y las tendencias estéticas de la poesía en Chile.

Para los poetas del panel, la respuesta a la primera interrogante fue casi unánime, pero con ciertos matices. Para Jaime Hales los nombres mencionados no son fenómenos aislados, sino la cúspide de una pirámide conformada por miles de creadores que por distintas razones, como la geografía, el idioma y el ambiente del país, las hacen posibles. Para Jaime Quezada, las voces de estos poetas no consti-

tuyen obstáculo, sino, al contrario, representan una fuente de aprendizaje, crecimiento, motivación y estímulo. Teresa Calderón puso énfasis en Neruda por la profundidad existencial de las «residencias». Harris destacó a Huidobro como fuente inagotable de imaginación y rigor creativo.

En la segunda interrogante hubo un consenso absoluto. El golpe de Estado, el exilio, la prisión y el desarraigo cultural causaron un quiebre en una tradición poética riquísima hasta ese momento. Para Jaime Quezada, el poeta debe ser un «sismógrafo» de su época y no se puede estar al margen del contexto socio-histórico y socio-político de su época, porque éstos influyen en el desarrollo de una obra.



Teresa
Calderón



Tomás Harris



Jaime
Quezada



Jaime Hales

La relación con los escritores del exilio fue más bien afectiva y azarosa. No hubo contacto literario propiamente tal, desarrollándose dos obras paralelas, con distintos intereses y lenguajes: la de adentro y la de afuera. Esto ocurrió en los años setenta, ya que en los ochenta comenzaron a regresar los poetas del exilio y, con ellos, los libros y la continuidad poética perdida.

En relación a los escritores que más influyeron en su obra, se nombraron, entre los chilenos, Huidobro, Enrique Lihn, Armando Uribe; y entre los más universales, César Vallejo, San Juan de la Cruz y los cronistas de la conquista y la colonia. Asimismo, Alejo Carpentier y Severo Sarmiento fueron citados entre los narradores.

En cuanto al actual panorama poético

chileno, hubo acuerdo en que nuestra poesía, además de seguir siendo prolífica y de gran valor estético, sigue distintas direcciones, sin que por ello exista una línea predominante ni monoteísmo poético.

En los últimos veinte años en cuestión, se ha hecho poesía de diversas líneas que interactúan en el espectro poético actual: una poesía neovanguardista como la de Juan Luis Martínez, Raúl Zurita y Diego Maquieira; una poesía que toma figuras religiosas o apocalípticas como Imágenes Nucleares, de Oscar Hahn, o Huerfanías, de Jaime Quezada; una poesía testimonial como la de Aristóteles España (Isa Dawson) o Floridor Pérez (Cartas de Prisionero), y una poesía etnocultural como la de Clemente Rieddeman y Elicura Chihuailaf.

El cine es también otra fuente importante para los poetas. También la pintura y el video. Nada pasa por alto esa esponja marina de la poesía que respira todo el entorno de la realidad.

En resumen, la poesía chilena en Nueva York fue objeto de gran interés, en una jornada cuyo público se concentraba, en general, en poetas residentes y académicos. Los libros (más de cien) que llevaron los poetas, se vendieron esa misma noche. Como conclusión e interrogante habría que pensar qué pasa en Chile con un producto tan valorado en pleno Manhattan: porque en Chile persiste el mito de que no se lee poesía, que la poesía no se vende porque no interesa, o que la narrativa es el boom de este período, cuestiones que a mi entender habría que revisar.

Finalmente, este encuentro «Visiones desde adentro», deja una imagen saludable para los poetas que participaron en ella, pero más saludable aún es la visión de afuera que destaca el gran interés por nuestra poesía y cómo ésta ha sido valorada y acogida.

Tomás Harris